

DECISIONES DE INVERSIÓN OPERATIVA-FINANCIERAS EN EMPRESAS IMPORTADORAS DE MOTORES PARA VEHÍCULOS

(Operational-financial investment decisions in motor importing companies for vehicles)

Aminta De La Hoz Suárez
aminta_delahoz@corposucre.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-6230-8869>
Corporación Universitaria
Antonio José de Sucre, Colombia

Martha González Vergara
martha_gonzalez@corposucre.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-6770-8770>
Corporación Universitaria
Antonio José de Sucre, Colombia

Arminda Mendoza Herrera
dpto.contaduria@unisucra.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-2824-4723>
Universidad de Sucre, Colombia



RESUMEN. Los negocios en pleno siglo XXI apuntan a las necesidades de las entidades económicas, enfocadas en cómo invertir su dinero para encontrar un rendimiento económico deseado. Por ello se ocupan de la gestión de las inversiones realizadas, encauzadas en el éxito empresarial, para que las inversiones resulten ser positivas según la manera como la gestionen. A partir de esa realidad, el propósito de esta investigación fue describir las decisiones de inversión operativa-financieras en empresas importadoras de motores para vehículos, basándose en las posturas de Gómez (2013), Brito (2012), Brealey y Myers (2012), entre otros. Metodológicamente se desarrolló como un estudio de tipo descriptivo con un diseño no experimental-transaccional y de campo. La población estuvo conformada por tres empresas importadoras de motores del municipio Maracaibo, estado Zulia - Venezuela. Como técnica de recolección de datos se diseñó un cuestionario validado por juicio de expertos y con una confiabilidad de 0,81 según la aplicación del Alpha de Cronbach. Los resultados permitieron validar que las empresas realizan inversiones operativas, principalmente en inventario para generar utilidades al valorar sus costos, por los momentos no les interesa la colocación dineraria en acciones y bonos, por lo que, las inversiones financieras relacionadas con la participación patrimonial no son acatadas. Se concluye que la magnitud y ritmo de las operaciones de negocio garantizan su marcha con las inversiones en inventarios puesto que su idea de negocio es generar el flujo constante de efectivo de manera propia y no con inversiones financieras que les permita captar recursos de otra fuente.

Palabras clave: decisiones, importadoras, inversión financiera, inversión operativa.

ABSTRACT. Businesses in the XXI century point to the needs of economic entities, focused on how to invest their money to find a desired economic return. That is why they are in charge of managing the investments made, focused on business success, so that the investments turn out to be positive according to the way they are managed. From this reality, the purpose of this research was to describe the operational-financial investment decisions in companies importing motor vehicles, based on the positions of Gómez (2013), Brito (2012), Brealey and Myers (2012), among others. Methodologically it was developed as a descriptive study with a non-experimental-transaccional and field design. The population was made up of three motor importing companies from the Maracaibo municipality, Zulia state - Venezuela. As a data collection technique, a questionnaire validated by expert judgment and with a reliability of 0.81 was designed according to the application of Cronbach's Alpha. The results allowed to validate that companies make operational investments, mainly in inventory to generate profits when valuing their costs, for the moment they are not interested in the monetary placement in stocks and bonds, therefore, financial investments related to equity participation are not abided by. It is concluded that the magnitude and pace of business operations guarantee their progress with investments in inventories since their business idea is to generate the constant flow of cash in their own way and not with financial investments that allow them to capture resources from another source.

Keywords: decisions, importers, financial investment, operational investment.

Recibido: 30/03/2020

Aceptado: 09/06/2020

De La Hoz Suárez, A.; Mendoza Herrera, A. y González Vergara, M. (2020). Decisiones de inversión operativa-financieras en empresas importadoras de motores para vehículos. *SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales*, 2(2), 137-160.

1. Introducción.

En las últimas dos décadas del siglo XX y los últimos años transcurridos del siglo XXI las empresas a nivel mundial han incrementado sus inversiones con la intención de obtener mejores rendimientos económicos; éstas pueden determinar el éxito o el fracaso con respecto a la capacidad que tengan las compañías para financiarse. Pero bajo esta percepción, el entorno económico donde se desenvuelven las empresas hace que el elemento crisis económica-financiera haga más difícil para los gerentes tomar decisiones de inversión debido a factores micro y macroeconómicos presentes.

Aunado a lo anterior, la mundialización se ha ido posesionando en el transcurso del tiempo, sobre todo en el ámbito comercial. Este particular comenzó a tomar auge en los años setenta del siglo XX, sin embargo, se reconoce que ha estado caracterizada por los cambios tecnológicos acelerados, siendo estos su soporte principal, además del comercio activo y la preponderancia de las finanzas, en tal sentido que, los objetivos de la inversión empresarial se modificaron radicalmente, llegando a dirigirse a la optimización de la operatividad con intenciones de verlos impactado en valores monetarios positivos generados por el negocio en marcha.

Con base a lo anterior, cuando los empresarios deciden hacer inversiones no deben subestimar que, toda inversión requiere ser administrada adecuadamente, y a su vez no obviar el imperante desequilibrio económico que tal vez presente el entorno competitivo donde se desenvuelve y opera la compañía, la idea es no perderlo de vista al considerar que las empresas desean innovar continuamente para operar de manera adecuada y acorde con las exigencias del entorno (De La Hoz, Revilla y De La Hoz, 2017).

Según lo descrito, las empresas buscan como expectativas a futuro el aumento constante correspondiente a los beneficios económicos, traduciéndose en rendimiento operativo empresarial, razón por la cual, se destaca lo comentado por Meléndez (2010), quien asegura que las inversiones son originadas por una planificación empresarial constante con respecto a identificar las diferentes oportunidades

existentes en esta materia para asegurar la operatividad del negocio, obteniendo beneficios económicos futuros traducidos en rendimientos apropiados y esperados por los empresarios

En referencia a la necesidad de invertir, Bocaranda (2015), quien hace alusión a informes del Banco Mundial, menciona que a las empresas en Venezuela se les dificulta implementar y desarrollar inversiones para asegurar el éxito en su operatividad producto de los riesgos inmersos en la gestión de las inversiones empresariales, razón por la cual existen negocios que han cerrado o han cesado sus actividades operativas por lo que sus decisiones en este sentido han sido prácticamente nulas.

Lo planteado no sólo es aplicable a las pequeñas y medianas empresas. La realidad demuestra que las grandes entidades han estado impactadas por esta misma situación, siendo necesario que los empresarios evalúen su accionar en cuanto a las posibilidades de inversión, cuáles realizarían, y como las gestionarían para sobrevivir en este tipo de economía sumida en variables macroeconómicas agresivas.

En este mismo sentido, Piñeiro (2016), asocia las políticas financieras empresariales con las inversiones, porque estas consisten en desarrollar en el campo de la inversión y financiación los comportamientos empresariales, así como también en la obtención de sus activos corrientes y no corrientes que operativamente se relaciona con los inventarios, mobiliarios, maquinaria, edificaciones. A estos, el estándar de Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) los define como recursos controlados por la entidad económica para obtener los beneficios económicos futuros, siendo necesario acotar lo comentado por De La Hoz, De La Hoz, Altamiranda, Díaz y Escorcía (2019) sobre la aplicación de este estándar aludiendo a un cambio transicional o de migración que genera retos e implicaciones a enfrentar.

Con respecto a los retos, en el caso venezolano la importación de cualquier rubro ha estado inmersa en el plano empresarial desde hace muchas décadas atrás, puesto que los patrones de consumo que tiene la sociedad han sido atendidos generalmente con productos importados y no nacionales, tal es el caso del sector automotriz, particularmente su

componente central, como lo son los motores para vehículos. Ahora bien, frente a este escenario, las empresas importadoras y comercializadoras hacen inversiones bajo una gestión adecuada que garantiza y en parte asegura el éxito del negocio en marcha. Sin embargo, se fundamenta como hipótesis que, cada vez se les ha complicado aún más a estos negocios invertir debido a los riesgos financieros inmersos en la aplicación de efectivo en dichas inversiones, estando a la par con las políticas comerciales que les van a permitir competir en el plano local, nacional e internacional.

Ante lo expuesto, se indagó en las empresas importadoras de motores para vehículos del estado Zulia, específicamente en las del Municipio Maracaibo donde mediante entrevistas informales a los dueños-gerentes se detectó que se encuentran fallas al desarrollar las inversiones y por ende en su gestión: estas compañías no poseen políticas de financiamiento y sus inversiones son realizadas con fondos propios comprometiendo su patrimonio significativamente. Por otra parte, los dueños-gerentes comentan que planifican sus rendimientos, sin embargo, sin una evaluación técnica formal sino más bien rutinaria, encuentran que los mismos resultan contrarios e ineficientes a lo planificado con respecto a lo esperado, razón por la cual estas compañías siguen importando motores para vehículos, invirtiendo estratégicamente para la obtención de rentabilidad y continuidad de sus operaciones en el sector comercializador donde se desempeñan y se han mantenido aproximadamente por dos décadas.

En relación a lo mencionado anteriormente, es medular describir el aspecto decisorio en este sector de actividad, específicamente al atender las inversiones operativas financieras, para conocer su situación real e identificar sus posibilidades de gerenciarlas adecuadamente. Ante este panorama, es necesario responder ¿cómo son las decisiones de inversión operativo-financieras de las empresas importadoras de motores para vehículos?

2. Metodología desarrollada.

La investigación se desarrolló bajo el enfoque epistemológico positivista con una posición ontológica asociada a las decisiones de inversión operativas y financieras de un sector de actividad importante en la sociedad. Se admite la realidad observable en el negocio productivo, importador y comercializador de motores para vehículos como objeto de estudio focalizado y necesario de abordaje y contrastante de las realidades junto con los enfoques teóricos existentes y los posibles a generar. Se catalogó como positivista por basarse el estudio en hechos concretos vividos y reflejados en el sistema empresarial abordado, los cuales son observados de manera directa. Además, por la aplicación de un instrumento, supone que la realidad está dada, ofreciendo explicaciones sustentadas por el análisis estadístico inferencial. Así, tal como lo plantean Hernández, Fernández y Baptista (2016), es catalogada como un estudio cuantitativa-positivista bajo el método inductivo-deductivo.

Además, es de tipo descriptivo con un diseño no experimental-transeccional y de campo, utilizando como técnica de recolección de datos la encuesta mediante la aplicación de un instrumento de recolección de datos conformado por 21 ítems validados en su contenido por juicio de 10 expertos. Para su confiabilidad se aplicó una prueba piloto en una empresa similar a las observadas, importadora de línea de productos eléctricos y de iluminación, con sede en Barranquilla, Departamento del Atlántico – Colombia, específicamente a 9 sujetos de las gerencias alta, baja y media. Ahora bien, el cálculo se realizó mediante el estadístico de fiabilidad por el Alfa de Cronbach a los 21 elementos o ítems formulados. La aplicación fue mediante el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences, arrojando un coeficiente de 0,81.

La población definitiva estuvo conformada por tres (03) empresas importadoras de motores del municipio Maracaibo, del estado Zulia – Venezuela, tomando como criterio principal las entidades económicas registradas en la Cámara Zuliana de Importación de Motores, así como su trayectoria representativa en el mercado, lo cual las

convierte en competitivas al ser eficientes en la atención inmediata y en la calidad de sus productos. En este particular, se aprecian características finitas, por la cual se estableció un censo poblacional.

Por otra parte, según el Servicio Desconcentrado Municipal de Administración Tributaria (SEDEMAT), son un total de tres (03) grandes empresas importadoras de motores para vehículos del Municipio Maracaibo, específicamente de la parroquia Manuel Dagnino, siendo este otro criterio importante desde la administración tributaria municipal. Con esta validación se tomaron los sujetos informantes, totalizando once personas distribuidos entre la línea directiva y del área administrativa contable, permitiendo el estudio de la gerencia de inversión ante el riesgo financiero en estas empresas, tal como se muestra en el cuadro 1.

Cuadro 1. Descripción de la población

Nombre de la empresa	Cargo	Número de personas
El Imperio de los Motores, C.A.	Gerente general	1
	Gerente de tesorería y finanzas	1
	Gerente de negociación y comercialización	1
	Contador	1
El Imperio de los Motores de J & J, C.A.	Gerente-Dueño	1
	Gerente de Operaciones	1
	Gerente financiero	1
Importadora Mónaco, C.A.	Gerente General	1
	Gerente de Negocios	1
	Gerente financiero	1
Total de encuestados:		10

Fuente: elaboración propia (2020)

Para el análisis de resultados se aplicó la metodología estadística inferencial basándose en la media de variabilidad como método paramétrico para su comparación según los rangos ponderados permitiéndose la determinación del grado de presencia de los indicadores en relación a las dimensiones y variable observada. Se aplicó además el análisis de la varianza ANOVA y la Prueba Hoc de Tukeya para conocer el posicionamiento, así como sus subconjuntos, partiendo de las

diferencias en cada indicador, para lograrse denotar las medias altas con las bajas. Además, se hizo necesario incluir la prueba T de Student, para señalar las muestras independientes entre dimensiones. Por esta razón, se elaboraron tablas para unificar los resultados, con la intención de destacar las medias alcanzadas y observarse así el comportamiento de las respuestas obtenidas.

3. Reflexiones teóricas sobre las decisiones de inversión.

La gestión de las empresas ha sido uno de los objetivos principales de la administración, centrada en la dirección empresarial sobre todo de las finanzas, estando enmarcado principalmente en el financiamiento para colocar los recursos obtenidos mediante esta estrategia en las inversiones reales (u operativas) así como en las financieras. Asimismo, centrándose en las inversiones, se requiere administrarlas o gestionarlas de manera apropiada (Stermole y Stermole, 2011).

Según lo anterior, para Gómez, Madariaga, Santibáñez y Apraiz (2013), la gerencia de inversión parte del estudio del ambiente o entorno para decidir invertir y por ende administrar las inversiones. En este sentido, los autores citados mencionan que para la gestión de las mismas se debe enfocar en la cantidad de recursos a aplicar y a la vez a recuperar. Además, se deben considerar el precio al que pueden venderse los productos, los precios de las materias primas, la evolución futura de los costos salariales, así como el comportamiento de los tipos de interés en el futuro o la inflación que afectará a la operatividad del negocio.

Por su parte, Brito (2012), expone que la gerencia de inversión se origina de un estudio o una planificación empresarial constante para conocer desde el punto de vista gerencial las oportunidades o posibilidades de inversión. Al realizarlas, se direccionan las mismas para asegurar la operatividad de las entidades económicas con sentido en el logro de las metas organizacionales propuestas. En el mismo orden de ideas, Gordon (2003) explica que esta se basa en las posibles decisiones a tomar en cualquier momento para invertir en favor de la organización, por lo cual se requiere gerenciar de manera apropiada las inversiones

realizadas con la intención de asegurar el logro de los objetivos planteados en la empresa en su horizonte empresarial.

En lo expuesto se percibe coincidencia en lo establecido por los distintos autores, sin embargo, la conceptualización más detallada es la propuesta por Brito (2012), quien define de una manera completa la gerencia de inversión al explicar que se origina de la planificación empresarial y el cruce de los elementos presentes en el entorno para conocer las oportunidades o posibilidades de inversión que, al realizarlas, se direccionan para asegurar la operatividad del negocio y alcanzar las metas organizacionales propuestas.

Según lo anterior, las decisiones empresariales son necesarias en la organización a tal grado que este ha sido el tema central de la disciplina administrativa en el transcurso del tiempo. Es valioso hacer mención que existe toda una tipología de decisiones existentes en el ámbito organizacional, sin embargo, esta investigación se relaciona únicamente con las de inversión. Al respecto, Stermole y Stermole (2011) mencionan que las decisiones de inversión resultan ser un tópico fundamental en la dirección de todo negocio.

En este particular, Brito (2012) expone que las decisiones de inversión son aplicadas para establecer la asignación de recursos de la empresa con la intención de lograr en el transcurso del tiempo lo planeado estratégicamente sustentado en metas organizacionales. Asimismo, Van Horne y Wachowicz (2010) categorizan la decisión de inversión como la más importante de las decisiones primordiales de todo negocio para la creación de valor, comenzando con la determinación de la composición y cantidad total de bienes necesarios para la empresa y a su vez su respaldo. Igualmente, Pascale (2009) las describe como las diferentes alternativas a las cuales permiten escoger las inversiones apropiadas a las empresas.

Bajo estas consideraciones, las decisiones en inversión refieren una analogía directa en plantear que las decisiones de inversión son opciones que tienen las entidades económicas de aplicar su dinero en favor de su operatividad, en el sentido que les permita crear valor con la intención de aplicar las estrategias diseñadas en su planificación para

garantizarles alcanzar lo planeado. Esto lleva a considerar como más acertado lo explicado por Brito (2012), al mencionar de manera amplia que las decisiones de inversión aplican para establecer la asignación de recursos de la empresa ya sea en la operatividad o en el financiamiento de la misma y así lograr beneficios económicos futuros.

A efectos del estudio, las decisiones de inversión son alternativas para elegir la forma de invertir, que tienen las empresas importadoras de motores para vehículos, para la colocación de dinero en favor de la operatividad o en el financiamiento de la misma y así lograr beneficios económicos futuros. Estas deben administrarse de manera apropiada para tener bajo control el provecho de las inversiones reales y financieras efectuadas.

Inversiones operativas. Son catalogadas también como reales, necesarias para la operatividad del negocio para mantenerlo en marcha. Estas alternativas de inversión constituyen la principal fuente de explotación para hacer surgir y mantener la empresa con la intención de generar ingresos que constituyen la base para la aplicación del efectivo, capturado en erogaciones retornables o no, para asistir la actividad continua de las entidades económicas.

Con base a lo anterior, Brito (2012), caracteriza a las inversiones operativas como aquellas originadas por consecuencia de la compra, en la mayoría de los casos, de capital inmovilizado representado por bienes muebles o inmuebles, los cuales sufren desgaste de uso por el paso del tiempo expresado contablemente como depreciaciones de cada activo no corriente involucrado, y son valorizadas mediante licitaciones determinadas. Adicionalmente, incluye las inversiones en inventarios necesarios de acuerdo a la naturaleza de las actividades del negocio.

Estas aplicaciones de efectivo y sus equivalentes deben registrarse formalmente. Kimmel, Weygandt & Kieso (2018) sugieren mantener un registro organizado de las operaciones de negocio con intenciones de evidenciar la operatividad y a futuro evaluar las acciones acorde a las decisiones asumidas para la inversión de recursos. Bajo el criterio de Pascale (2009), las inversiones operativas son aquellas de características fijas con una vida útil mayor a un año, con la tendencia a

depreciarse y en algunos casos agotarse al tratarse de activos biológicos, los cuales originan gradualmente la disminución de la riqueza por efecto de la explotación de la inversión.

Por su parte, Ramírez y Cajigas (2004) mencionan que las inversiones operativas se centran en la visión interna de la empresa para su crecimiento por eso invierten en activos de naturaleza del largo plazo con el entendido que los mismos sufrirán desgaste, pero de igual manera son necesarios para las gestiones operativas de la compañía. Al contrastar los postulados de los diferentes autores se percibe afinidad en plantear que las inversiones operativas son catalogadas como reales al agruparse en ellas el conjunto de bienes muebles e inmuebles necesarios para la operatividad del negocio, los cuales sufrirán desgaste natural, contabilizado como depreciaciones que disminuyen su valor de adquisición.

Con respecto a las inversiones en inventario, se reconoce que son activos de naturaleza corriente que están listos para transformarse en las fases productivas correspondientes o, por el contrario, están listas para la comercialización. Las inversiones en inventario van a depender de la naturaleza y características del negocio, siendo necesario comentar las implicaciones de adquirir y mantener inventarios en favor de la operatividad del negocio, razón por la cual se hace necesario tener la visión correcta de los mismos para invertir en este rubro de peso reflejado en el estado de situación financiera del corto plazo.

En el mismo orden de ideas, para Brito (2012) las inversiones en inventarios se sustentan en la adquisición de materiales destinados para la comercialización y así se logran utilidades esperadas. En este sentido, gestionar este tipo de inversiones implica valorar los beneficios y los costos alcanzando un equilibrio razonable. No obstante, Pascale (2009) comenta que las inversiones en inventarios están direccionadas en la asignación de recursos para comprar mercancías o existencias dirigida para la comercialización de un negocio con la intención de obtener beneficios económicos futuros producto de la comercialización de los mismos.

Al plantear la relación entre los postulados revelados según las

opiniones de los autores consultados se encuentra afinidad entre ellos al plantear que las inversiones en inventario son recursos de la empresa para la compra de materiales o mercancías con el objeto de introducirlas en las fases productivas o, por el contrario, comercializarlas para lograr rendimientos a futuro en virtud de la explotación de este tipo de inversión en el giro normal de actividad del negocio.

Seguidamente, las inversiones en maquinarias son catalogadas como activos fijos, o inmovilizado material, utilizadas por las entidades económicas para apoyar su ciclo de actividad. A este respecto, es preciso señalar la importancia que reviste las maquinarias en la operatividad del negocio, razón por la cual es necesario invertir en este tipo de activos. De este modo, la gestión empresarial se apoya en este tipo de inversiones catalogadas como obligatorias.

Desde la perspectiva de Brito (2012), lo traduce como la adquisición de máquinas utilizadas en la fabricación de los productos elaborados en un negocio para la obtención de beneficios monetarios futuros, tomando en cuenta todas las erogaciones no recuperables y a su vez los costos desde el inicio del proceso de las compras de la maquinaria hasta su implementación. Así pues, Pascale (2009), acota que las inversiones en maquinaria se realizan en las empresas para beneficiar directamente la operatividad. Asimismo, Martínez (2016a) relaciona el uso y desgaste de los activos fijos en las operaciones, por ello se debe evaluar la obsolescencia de estos activos de manera permanente con el fin de invertir para reducir los costos generales.

A este respecto es preciso señalar lo que comentan Brealey y Myers (2012), al relacionar la inversión en maquinarias con reemplazo de las mismas para lo cual se considera su vida útil y las condiciones económicas existentes para planear y ejecutar los planes de inversión, permitiéndoles sustituir maquinaria vieja o implementar nuevas máquinas o sistemas productivos para acelerar y mantener el ciclo operativo del negocio.

Al examinar los postulados de los diferentes autores, se percibe convergencia en plantear que las inversiones en maquinaria se realizan al colocar dinero para la obtención de las mismas, siendo estas necesarias

para acelerar el proceso de producción de una empresa. En ese mismo sentido, Brito (2012) señala en términos concretos que la inversión en maquinaria permite mantener operativo un negocio, por eso se destinan recursos monetarios en este tipo de inversiones.

Las inversiones en mobiliario también son activos de naturaleza no corriente, razón por la cual al adquirir muebles y equipos de oficina se valúan al costo. Las inversiones en este rubro del activo fijo son necesarias, al igual que las maquinarias, con la diferencia que se trata de activos que requieren menos erogaciones o costos para su adquisición, traslado, instalación e incluso mantenimiento.

A este carácter, Brito (2012) indica que las inversiones en mobiliario se realizan para la adquisición de bienes muebles con la intención de dar apoyo al desarrollar el funcionamiento y la operatividad del negocio en marcha. Este mobiliario se utiliza en los diferentes espacios de una entidad económica, siendo utilizados por los empleados, clientes y proveedores del mismo, proporcionando así una mejor ergonomía en el contexto de trabajo. Por su parte, Ramírez y Cajigas (2004) comentan que las inversiones en mobiliario son la colocación de recursos monetarios para el moblaje necesario de las diferentes áreas funcionales de una empresa. Asimismo, se enfatiza lo revelado por Brealey y Myers (2012) quienes enfatizan que este tipo de inversiones en muebles y mobiliarios son necesarias para la actividad empresarial.

De una manera general, la revisión de los diferentes postulados enunciados anteriormente revelan similitudes entre lo que expresan los autores antes señalados al indicar que las inversiones en mobiliario son las colocaciones de recursos monetarios para la compra de bienes muebles a ser utilizados en el negocio, con la finalidad de hacer sentir augusto a su personal al efectuar sus labores por tener un ambiente adecuado de trabajo, así como prestar mejor servicio operativo a sus clientes e incluso proveedores.

En referencia a las inversiones en vehículo, hacen parte del rubro de propiedad planta y equipo utilizados para el desplazamiento de materiales, mercancías, personal de representación de la empresa, obreros y/o empleados en sus actividades operativas en asistencia al

negocio. Se pretende con este tipo de inversiones asegurar el transporte como actividad de apoyo en las diferentes etapas o fases del negocio.

Por su parte, para Déniz y Verona (2013) son vistas como las asignaciones de dinero en la compra de distintos medios de transporte en general que lleguen a ser operativos en la empresa. En este mismo sentido, Brito (2012) las considera como una colocación monetaria en medios de transporte, siendo esta necesaria para el desarrollo de la actividad económica de un negocio, esperando generar incremento en la operatividad, capitalizándose los costos al originar beneficio a futuro.

Así mismo, Guajardo y Andrade (2008) manifiestan que las inversiones en vehículo son adquisiciones planificadas por la gerencia con la finalidad de dar apoyo las actividades del negocio. Por lo general este tipo de inversiones son catalogadas de largo plazo pues que su vida útil es de más de un año y que, al ser utilizados en las operaciones del negocio, se espera obtener ingresos. Este tipo de activos se deprecia a lo largo de su vida útil.

Al hacer un contraste de lo enunciado por los autores consultados se obtiene una analogía directa al plantearse que las inversiones en vehículos se centran en destinar recursos a la adquisición de medios de transporte, en particular vehículos, para el traslado de materiales, mercancía, personal directivo, empleados, obreros del negocio que dan asistencia a las diferentes actividades que se deban desempeñar dentro y fuera de las instalaciones del mismo.

Por otra parte, en cuanto a las inversiones en edificaciones o instalaciones, corresponden a un activo de naturaleza no corriente o inmovilizado el cual es reconocido de manera física como el sitio donde se desarrollan en mayor parte las actividades del negocio. Bajo esta percepción, las inversiones en edificio sustentan parte de la planificación financiera hecha por el empresario para dar inicio a sus actividades operativas, en otro sentido, decidir invertir para asegurar un sitio para su operatividad y en otros casos para invertir en el acondicionamiento, expansión o renovación de ciertas instalaciones del lugar donde operan.

Para Déniz y Verona (2013) las inversiones en edificio son aquellas destinaciones de recursos monetarios para las edificaciones en

general y el uso diario de la empresa con sus oficinas, almacenes o fábrica en las que se desarrollan todas las actividades operativas de la misma. A este respecto precisa Brito (2012) que las inversiones en edificio corresponden a la decisión de destinar dinero en el negocio en la adquisición edificaciones o instalaciones en general para el uso en las actividades empresariales.

Hay que hacer notar que Guajardo y Andrade (2008), relacionan las inversiones en edificio con la aplicación de dinero en las instalaciones necesarias para realizar las operaciones empresariales por lo que es importante conocer el uso que se le dará a este tipo de adquisiciones, siendo lógico mantener la intención de utilizar las edificaciones o instalaciones en el curso normal de las operaciones de la entidad y no de adquirirlas para venderse posteriormente, en este particular pierden el sentido de una inversión operativa.

Al contrastar los postulados de los diferentes autores consultados se percibe en esencia que las inversiones en edificio corresponden a la aplicación de recursos monetarios para adquirir edificios o instalaciones o, en su defecto, remodelación, renovación o ampliación de áreas de trabajo que requieran inversión en estructura física con la intención de dar soporte a las actividades del negocio.

Inversiones financieras. Están asociadas a las adquisiciones de activos financieros al colocar efectivo en este tipo de activos con la intención obtener rendimiento financiero. Entre estas inversiones financieras se tienen los bonos, inversiones en acciones y en títulos valores, colocando recursos monetarios no destinados para la operatividad del negocio, sino que la intención es ser entidad controladora de otra.

En este sentido, Brito (2012) explica que para las inversiones financieras se destinan recursos en bienes y derechos no empleados para el negocio, siendo que estos no forman parte del proceso productivo, realizando la inversión para ejercer y mantener el dominio sobre otras empresas con la intención de obtener rendimiento. Este tipo de inversiones se realizan en el mercado de valores, cotizadas y vendidas en este tipo de mercado.

Por su parte, Pascale (2009) indica que las inversiones financieras son ejecutadas por la gerencia de las empresas al adquirir activos financieros como bonos, acciones o cualquier título valor que genera rendimientos y a la vez dominio en otras compañías. De igual manera, Brealey y Myers (2012) apuntan que las inversiones financieras se realizan en mercados de capital o de valores eficientes al aplicar en instrumentos de financiación diferentes. En atención a lo planteado, se tiene que las inversiones financieras son decisiones que ejecuta la gerencia en razón de colocar recursos monetarios en la adquisición de activos financieros para ejercer y mantener el dominio sobre otras empresas con la intención de obtener rendimiento.

En cuanto a la tipología de estos tipos de inversiones financieras, se tienen las inversiones en bonos caracterizadas por la compra de instrumentos de deuda pública a ser recuperables a su valor pactado en el largo plazo, considerando para ello la trayectoria de la colocación de los bonos hasta su vencimiento y recibiendo los valores monetarios establecidos por intereses generados.

Bajo esta orientación, Brito (2012) menciona que las inversiones en bonos están referidas a la adquisición de títulos de deuda emitidos por instituciones financieras con la finalidad de obtener fondos directamente de los mercados de valores. Por otra parte, Van Horne y Wachowicz (2010) mencionan que las inversiones en bonos son instrumentos de deuda a largo plazo emitido por una corporación con una vigencia que generalmente es de diez años o más.

En este orden de ideas, Pascale (2009) relaciona las inversiones en bonos con la compra de instrumentos de deuda a largo plazo, los cuales son emitidos por una entidad emisora, donde el propietario tiene derecho de recibir un interés según las condiciones contractuales, más el rendimiento del valor nominal de la inversión en bonos hasta su vencimiento. Sin embargo, las inversiones en bonos pueden ser recuperables antes de la fecha de vencimiento, pero a valores por debajo de su redención.

Asimismo, las inversiones en acciones, efectuadas por grandes entidades al colocar sus recursos monetarios en este tipo de activos

financieros, tienen la intención de recibir los pagos progresivos del capital aportado por la empresa que emite dichas acciones. Este tipo de inversiones se realizan con la finalidad de tener grados de participación patrimonial en una entidad económica.

Déniz y Verona (2013) detallan que las inversiones en acciones las realizan las empresas para mantener participación patrimonial en una empresa donde cada acción representa una fracción de la participación de la propiedad de un negocio. Asimismo, Brito (2012) relaciona las inversiones en acciones con la adquisición de distintos títulos de representación económica variable del patrimonio, acreditando a su poseedor legal como propietario de una cuota parte del capital contable de una compañía, teniendo así derechos sobre la misma.

De igual manera, expresa Gitman (2012) que una empresa puede tener capital accionario o de propiedad y para ello vende acciones ordinarias o preferentes. En este sentido, todas las corporaciones emiten acciones ordinarias con la intención de obtener capital ordinario. Posteriormente, algunas compañías emiten acciones ordinarias o preferentes adicionales para obtener más capital accionario. Bajo esta misma orientación Martínez (2016b) acota que la emisión de acciones le permite a la organización obtener un financiamiento interno que puede ser asumido por sus accionistas actuales o mediante la incorporación de nuevos accionistas.

Al realizar un contraste entre los referentes teóricos consultados se tiene una analogía entre lo propuesto por dichos autores donde plantean que las inversiones en acciones se centran en la adquisición de una cuota parte del capital de otra compañía con la intención de fortalecer su capital propio, con el incremento de su participación patrimonial, en términos propios y ajenos dándole esto valor agregado a su negocio.

4. Resultados y discusión.

En referencia a las decisiones de inversión en las empresas importadoras de motores para vehículos, se muestra el comportamiento de la primera sub dimensión enmarcada en las inversiones operativas y

seguidamente la segunda sub dimensión que recoge las inversiones financieras, las tablas 1, 2, 3 y 4 esbozan los resultados.

Tabla 1. Nivel de significancia de las decisiones de inversión operativas

ANOVA					
Puntaje					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig
Inter-grupos	1,500	2	,750	2,020	,144
Intra-grupos	4,5000	56	,80		
Total	6,0000				

Fuente: elaboración propia (2020)

Se denota en la tabla 1 que la dimensión decisiones de inversión en función de la sub dimensión inversiones operativas, según la técnica de estadística análisis de la varianza (ANOVA), tiene un nivel de significancia de acuerdo a lo arrojado con respecto a los indicadores de 0,144, denotándose que el valor es superior al patrón en comparación para el método estadístico, es decir que $0,144 > 0,05$; como nivel de significancia referencial, lo cual indica disparidad en el grado de presencia entre los indicadores comparados dentro de la sub dimensión., y el complemento de este comportamiento referido a las inversiones operativas se sustenta en la tabla número 2.

Tabla 2. ANOVA de un factor en subconjuntos homogéneos: inversiones operativas

Factor	Puntaje	
	HSD de Tukey ^a	
	N	Subconjunto para alfa 0,05
		1
Inversión en edificio	33	3,60
Inversión en maquinaria	33	3,65
Inversión en vehículo	33	3,90
Inversión en mobiliario	33	4,00
Inversión en inventario	33	4,25
Sig.		,125

Fuente: elaboración propia (2020)

La tabla 2 muestra los resultados obtenidos en la comparación establecida entre los indicadores de la sub dimensión estudiada donde la prueba de múltiples rangos de Tukey^a ubica un subconjunto basado en la similitud y diferencias del comportamiento correspondiente a sus medias, en el cual se visualiza que lo ordenó de acuerdo a homogeneidad de los valores y su importancia según los datos tabulados. Principalmente se observa que para el indicador inversiones en edificio obtuvo el puntaje más bajo con una \bar{X} de 3,60 puntos; seguido de los siguientes indicadores inversiones en maquinaria \bar{X} 3,65; inversiones en vehículo \bar{X} 3,90; inversiones en mobiliario \bar{X} 4,00 y finalmente inversiones en inventarios \bar{X} 4,25.

De acuerdo a lo expuesto, y según los datos recolectados en las preguntas aplicadas a los sujetos encuestados, se demuestra que las empresas observadas deciden colocar su dinero en inversiones principalmente en inventarios para generar utilidades al valorar sus costos, posteriormente prefieren adquirir mobiliarios para acondicionar su espacio de negocios, necesitando vehículos en la distribución de los productos, invirtiendo con menos importancia en maquinaria y en edificio. Sin embargo, les interesa mantener cómodo su ambiente de trabajo por eso adquieren mobiliario y compran vehículos para la distribución de sus mercancías.

Tabla 3. Nivel de significancia de las decisiones de inversión financieras

Puntaje	ANOVA				
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig
Inter-grupos	1,000	2	,500	1,100	,004
Intra-grupos	1,500	80	,18		
Total	2,500				

Fuente: elaboración propia (2020)

Se observa en la tabla 3 que en la dimensión decisiones de inversión en relación a la sub dimensión inversiones financieras, de acuerdo a la aplicación de la estadística análisis de la varianza (ANOVA),

tienen un nivel de significancia de acuerdo a lo arrojado con respecto a los indicadores de 0,004, que el valor está por debajo del patrón utilizado como comparación en el método, implicando que $0,004 < 0,05$, como nivel de significancia referencial, lo cual indica contraste en el grado de presencia entre los indicadores comparados dentro de la sub dimensión. y el complemento de este comportamiento referido a las inversiones operativas se sustenta en la tabla número 4.

Tabla 4. ANOVA de un factor en subconjuntos homogéneos: inversiones financieras

Factor	Puntaje	
	HSD de Tukey ^a	
	N	Subconjunto para alfa 0,05
		1
Inversión en acciones	33	1,70
Inversión en bonos	33	1,50
Sig.		-,101

Fuente: elaboración propia (2020)

La tabla 4 permite observar los resultados encontrados con respecto a la comparación realizada en los indicadores pertenecientes a la sub dimensión inversiones financieras, denotándose que en la prueba de múltiples rangos de Tukey^a, se ubica un subconjunto basado en la similitud y diferencias del comportamiento correspondiente a sus medias, en el cual se visualiza que esta ordenado según la homogeneidad y la importancia calculada en los datos tabulados. Principalmente se conoce que el indicador inversiones en acciones obtuvo el puntaje más alto con una \bar{X} de 1,70, seguida del indicador inversiones en bonos con una \bar{X} de 1,50.

En función a los datos expuestos en las tablas 1, 2, 3 y 4, los mismos informan que las empresas importadoras observadas, según los sujetos informantes, no realizan inversiones financieras relacionadas con la participación patrimonial, es decir, no les interesa la colocación dineraria en acciones y bonos. Esta deducción es debido a que el nivel de inferencia de homocedasticidad así lo revela, al estar el resultado en

negativo.

En consecuencia, de lo expuesto en los resultados de la variable decisiones de inversión se relata que principalmente, aun cuando hay diferencia en el valor alfa entre los indicadores, todos corresponden con el factor 1, es decir, que los indicadores propuestos tienen el mismo nivel de existencia o presencia como elementos de las decisiones de inversión en las gerencias estudiadas.

De igual manera, se encontró una similitud y diferencias de los resultados con Cruz (2015), al relacionar los tipos de inversión más significativos centrados en la adquisición de inventario, vehículo y mobiliario como un apoyo al impulso de su operatividad, interesándose la colocación de dinero en mercados financieros. En este sentido, las empresas observadas aplican sus recursos monetarios en la adquisición de activos que apoyan la operatividad del negocio, en especial atención las mercancías a comercializar. Sin embargo, desde el punto de vista de las decisiones financieras no hacen colocaciones dinerarias en mercados financieros, sencillamente no le interesa en los momentos.

Asimismo, se aprecia similitud y contraste de los resultados encontrados con las teorías expuestas por Brito (2012), quien refiere que en toda empresa se debe invertir principalmente en inventario, haciendo colocación de dinero en cualquier otro elemento que haga posible la materialización de su actividad económica, tal como lo es la inversión en mobiliario, maquinaria, edificio, vehículo, entre otros. De esa manera se puede generar capital para ser colocado en el mercado de bonos y acciones.

De manera beneficiosa las empresas observadas invierten en motores para vehículos que adquieren mediante la importación siendo necesario para su operatividad comercial pues su fuente de ingresos depende de las mercancías colocadas en el mercado nacional. Sin embargo, no han evaluado la opción de realizar inversiones financieras para colocar prestaciones dinerarias en este tipo de mercados financieros que represente beneficios económicos para las empresas.

Como complemento a los resultados, los mismos se muestran seguidamente en forma gráfica (Gráfico 1) para hacer una mejor

comparación de las medias presentadas en los indicadores correspondientes a la dimensión decisiones de inversión, obtenida en la aplicación de la prueba Tukey, denotándose las medidas de tendencia central, medias alcanzadas que exponen el comportamiento de las unidades de análisis por cada uno de los indicadores de la sub dimensiones analizada.



Gráfico 1. Medias para las decisiones de inversión

Fuente: elaboración propia (2020)

El gráfico 1 conjuga la participación de las decisiones de inversión en las empresas observadas, dejando ver que las importadoras de motores para vehículos realizan inversiones que apoyan la operatividad de negocio; en este particular, los valores de tendencia positiva revelados en la gráfica demuestra que aplican el dinero en este tipo de inversiones (apreciadas con mayor detalle en la tabla 2) con el ANOVA de un factor en subconjuntos homogéneos que demuestra la relevancia de las mismas, siendo preponderante la inversiones en inventario de mercancía, mobiliarios y vehículos. Por otra parte, la tendencia negativa reflejada en la medida para las decisiones de inversión financiera revelan que las empresas estudiadas no realizan inversiones financieras relacionadas con la participación patrimonial, sencillamente no es de su interés.

5. Conclusiones.

Las decisiones de inversión operativas impulsan el ritmo del

negocio, tal es el caso de las empresas observadas que deciden colocar su dinero en inventario como el medio para rotar sus ventas, y posteriormente les interesa mantener cómodo su ambiente de trabajo adquiriendo mobiliario, comprando vehículos para la distribución de sus mercancías y finalmente buscan adquirir maquinaria y edificio. Razón por la cual, en términos generales, la inferencia resulta en diferencia arrojada en los valores para determinarse así este nivel de preferencia en la inversión.

Al demostrarse que el inventario es la principal causa de inversión, resulta importante que se le dé el mismo nivel de significancia al resto de las posibilidades de colocación dineraria con la intención de evitarse erogaciones sin posibilidad de retorno, tal como lo es el gasto por alquiler al no contar con edificios para su operatividad.

En cuanto a las inversiones financieras, la colocación de recursos monetarios no destinados para la operatividad del negocio está siendo desaprovechada por las entidades económicas consultadas, es así como no aplican el efectivo en este tipo de inversiones por lo cual no esperan obtener rendimiento financiero. Entre estas inversiones financieras posibles a ejecutar están las acciones, bonos y títulos valores.

En términos generales, las inversiones operativas – financieras son importantes puesto que garantizan la marcha del negocio, en especial con la aplicación de recursos en inventarios puesto que su idea de negocio es el flujo constante de efectivo y por su naturaleza de actividad se centra en los motores que importan. De manera holística en materia de inversiones, desaprovechan la aplicación de ambas y tanto más al considerar que éstas aportarían al crecimiento empresarial de este sector de actividad.

Referencias bibliográficas.

- Bocaranda, N. (2015). Así ve el FMI a la economía de Venezuela para 2015. Recuperado de: <https://runrun.es/la-economia/198614/asi-ve-el-fmi-a-la-economia-de-venezuela-para-2015/>
- Brealey, R. y Myers, S. (2012). Principios de finanzas corporativas.

- Madrid: Editorial McGraw Hill.
- Brito, G. (2012). El proyecto de inversión como estrategia gerencial. Distrito Federal de México: Instituto Mexicano de Contadores Públicos.
- Cruz, H. (2015). Gerencia de la inversión en empresas comercializadoras de electrodomésticos en Bogotá, Colombia. Tesis doctoral. Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- De La Hoz, A., Revilla, Y. y De La Hoz, B. (2017), Reconocimiento, medición contable y presentación en los estados financieros del capital intelectual. Revista venezolana de gerencia, 22(79), 449-466.
- De La Hoz, A.; De La Hoz, B.; Altamiranda, E.; Díaz, R. y Escorcía, J. (2019). En Meriño, V. Normas Internacionales de Información Financiera en materia de propiedad, planta y equipo: una aproximación de aplicación en una empresa social del estado del sector salud del departamento de Sucre-Colombia, 87-101. En Gestión del conocimiento: perspectiva multidisciplinaria. Colón, Venezuela: Fondo editorial de la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago Jesús María Semprún.
- Déniz, J. y Verona, M. (2013). Conceptos básicos de contabilidad financiera. Madrid: Editorial Delta Publicaciones.
- Gitman, L. (2012). Principios de administración financiera. Distrito Federal de México: Pearson education.
- Gómez F.; Madariaga J.; Santibáñez J. y Apraiz A. (2013). Finanzas de empresa (Selección de lecturas). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Gordon, A. (2003). Fundamento de inversiones. Distrito Federal de México: Editorial Pearson education.
- Guajardo, G. y Andrade, N. (2008). Contabilidad financiera. Distrito Federal de México: Editorial McGraw Hill. México.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2016). Metodología de la investigación. Distrito Federal de México: Editorial McGraw Hill.
- Kimmel, P.; Weygandt J.; Kieso D. (2018). Financial accounting: tools for business decision making. New York: Editorial Wiley.

- Martínez, J. (2016a). Estrategias de inversión en propiedades, planta y equipos en el sector farmacéutico. *Impacto científico*, 11(2), 155-164.
- Martínez, J. (2016b). Gestión financiera de las empresas farmacéuticas en el municipio bolivariano Jesús Enrique Lossada. *Aglala*. 7(1), 29-55. DOI:<https://doi.org/10.22519/22157360.897>.
- Meléndez (2010). *Contabilidad Administrativa*. 2da Edición, ECOEDICIONES, Bogotá, Colombia.
- Pascale, R. (2009). *Decisiones financieras*. Pearson Education, Buenos Aires, Argentina.
- Piñeiro, E. (2016). Radicalidad y crítica del buen vivir: una lectura desde Bolívar Echeverría. *Economía y desarrollo*, 157(2), 120-129.
- Ramírez, E. y Cajigas, M. (2004). *Proyectos de inversión competitivos*. Palmira: Universidad Nacional de Colombia.
- Stermole, F. y Stermole J. (2011). *Economic evaluations and investment decision methods*. New York: Investment evaluation corporation.
- Van Horne, J. y Wachowicz, J. (2010). *Fundamentos de administración financiera*. Distrito Federal de México: Editorial Pearson educación.